



Arquíloco

# **Sobre la fortaleza**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

¿Por qué te das tormento  
con ásperos cuidados? Cobra, amigo,  
cobra vigor y aliento,  
y opón, como te digo,  
a la desgracia y mal pecho enemigo.

Entre las rudas lanzas  
del contrario feroz, manténte osado,  
sin miedo ni mudanzas,  
y ni el triunfo logrado  
aplaudadas en extremo alborozado,

ni, si te ves vencido,  
en casa, reclinado, des al lloro  
el ánimo afligido,  
y alegre, con decoro  
de los que dignos son, aumenta el coro.

Pero con los malvados  
no te contristes nunca en demasía,  
y de los desgraciados  
hombres, más cada día  
conoce la infelice suerte impía.

Que de nada se debe desesperar

No hay cosa alguna de que el hombre pueda  
desesperar, ni que no sea factible.  
Ni nada hay admirable e increíble,  
desde que Jove la luz serena y leda  
tornóla en noche terrible.

Oculto el Sol a la mitad del día,  
y en los míseros hombres de repente  
derramóse el pavor; la humana gente  
de nada, pues, desesperanzar debía  
desde aqueste accidente.

Ninguno así se admire de que acaso  
trueque con el delfín pastos la fiera;  
que ésta a la tierra el mar tal vez prefiera,  
y aquél el alto monte al mismo paso  
más que las ondas quiera.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

